

¿Cómo comenzar el desarrollo del Trabajo Final de Grado?

MANUEL MONFORT PAÑEGO
Universitat de València

El presente documento se desarrolla en el marco de las primeras *Jornadas de Trabajo Final de Grado* (TFG) de la Facultad de Magisterio de la Universitat de València. En este contexto, el documento pretende ser una ayuda a los estudiantes de los títulos de Grado en Maestro en Educación Infantil y en Educación Primaria para el inicio del TFG aportando información y experiencias que conduzcan a las preguntas, reflexiones y procesos necesarios para romper la barrera que supone iniciar un trabajo desconocido y puedan abordarlo con más instrumentos y mayor seguridad.

El TFG en la Facultad de Magisterio de la Universitat de València es una materia con 6 créditos de dedicación vinculada a la materia *Practicum*, dentro de un plan de estudios de 240 créditos en el que no existen materias que introduzcan a los estudiantes en el uso de métodos y técnicas de investigación. Con esta pequeña contextualización y de la lectura de los documentos que el centro proporciona para cursar esta materia queda claro que el TFG no es estrictamente un trabajo de investigación.

El TFG puede tener diferentes orientaciones que van desde un trabajo teórico sobre un tema de interés o actualidad hasta un trabajo de evaluación sobre una intervención que podría estar

relacionada con el periodo de prácticas escolares. En cualquier caso, el TFG pretende ser un trabajo en el que se muestren las competencias adquiridas durante los estudios en relación con la profesión para la que habilitará el título.

Para comenzar el TFG propongo unas cuestiones básicas iniciales que ayudarán a valorar si se va por un buen camino en el desarrollo del trabajo. ¿Cómo surge el tema elegido? ¿Tengo algún conocimiento previo sobre él? ¿Es viable mi planteamiento? Estas preguntas iniciales nos ayudarán a dar el primer paso en el desarrollo del TFG que es hacer una propuesta de trabajo en la que se debe poner un título al trabajo y explicar el qué, por qué, cómo y cuándo.

Para comenzar un trabajo de estas características es necesario tener clara la pregunta que define el problema que se pretende abordar y al que se intenta dar respuesta. En principio lo que es algo obvio puede no resultar fácil de gestionar en su desarrollo. Todos sabemos hacer preguntas pero, en el caso que nos ocupa, la pregunta tiene que tener alguna posibilidad de ser respondida aún cuando desemboque en nuevas preguntas. En el ámbito de la educación y de la investigación las buenas preguntas surgen de los procesos de reflexión personal sobre aquellos aspectos que nos preocupan, de la curiosidad por adentrarnos más en los problemas que observamos en nuestro día a día, del deseo de conocer nuevas formas de ver, organizar y comprender el mundo que nos rodea. Sin duda, las buenas preguntas son mejores para uno mismo si surgen de la propia curiosidad, del conocimiento adquirido por la lectura y de la experiencia individual y compartida. Una buena pregunta es aquella que no solo plantea bien un problema, sino que además despierta un deseo por continuar buscando y un deseo de comunicar lo descubierto.

Sin embargo, aunque el interés personal que despierte el tema elegido es importante, es imprescindible que se valore si su ejecución es posible. En este sentido hay signos importantes que nos ayudarán a valorar la viabilidad del trabajo. En primer lugar el conocimiento previo que se tenga sobre el tema que se

pretende desarrollar y el conocimiento existente en la literatura escrita. ¿Qué sé sobre el tema elegido? ¿Qué autores son fundamentales en él? ¿Qué acceso tengo a la información sobre el tema a través de libros o artículos? Si en una primera aproximación al tema podemos dar respuestas a estas preguntas el trabajo que planteemos será mucho más fácil de desarrollar. En caso contrario es necesario comenzar recopilando la información que hemos recibido durante nuestros estudios y, sobre todo, ir leyendo y buscando nueva información en las bases de datos para poder partir de la base de un adecuado TFG, el conocimiento del estado actual de la cuestión a estudiar.

En este proceso nos daremos cuenta de la importancia que tiene evaluar la viabilidad del trabajo por su dimensión. Habitualmente se tiende a querer abarcar un problema en su más amplia dimensión. Un ejemplo claro es un trabajo con un título como «La coeducación». El deseo de hacer algo bien y de hacer algo importante nos lleva a plantear un trabajo que podría llevarnos toda una vida. Sobre coeducación se ha escrito mucho y desde muy diferentes perspectivas, lo que no permitiría que en un TFG con su dimensión y objetivo se pudiera abordar un tema de estas características. El problema surgirá al intentar abordarlo con una amplia y diversa información. Ante esta situación solo llega la confusión y a la incapacidad de poder organizarla para formular un trabajo concreto y adecuado. Por esta razón recomendamos concretar el objeto de estudio lo máximo posible.

¿Qué tipo de TFG quiero hacer?

Volviendo al problema de la elección de un TFG podemos decir que este puede ser de contenido más teórico o de contenido más práctico. Vamos a basarnos en algunos ejemplos que servirán de ayuda para tomar esta decisión. Si bien como explica Grundy (1998) no hay teoría sin práctica ni práctica que no se

base en la teoría, esta división entre teoría y práctica nos ayudará a enfocar mejor la tarea de desarrollar un TFG.

Dentro de un enfoque teórico del TFG podemos encontrar infinidad de tipos de trabajos, pero aquí os voy a presentar tres tipos. En primer lugar aquellos trabajos que analizan un concepto genérico desde una perspectiva teórica a través del análisis de los textos o literatura especializada. Pongamos como ejemplo «El rol del feedback en el aprendizaje» o «El ritmo en la educación primaria». En ambos casos se plantean trabajos de forma genérica sin concretar su uso en aplicaciones concretas. Son trabajos de corte teórico que tienen una potencial aplicación a varios ámbitos del currículum sin presentar su desarrollo concreto en un área específica. Estos trabajos se inician con una exhaustiva y organizada revisión bibliográfica sobre el concepto en el contexto educativo. Es recomendable establecer como parte de la metodología las estrategias de búsqueda por palabras, las bases de datos que se han utilizado así como los criterios de inclusión y exclusión de los trabajos científicos de los que se obtiene la información, así como los aspectos analizados en los trabajos. No podemos pensar que la información procedente de cualquier texto es válida y necesariamente creíble. Estamos intentando desarrollar un trabajo teórico que debe estar fundamentado en las evidencias de trabajos con rigor académico y científico y para ello es fundamental acudir a fuentes documentales contrastadas aunque estas tampoco proporcionan una garantía absoluta de calidad. Si bien no es el objetivo de este trabajo abordar la fuentes documentales recomendamos algunas como Dialnet, Scopus, Eric a través de Proquest o aquellas que proporciona el Ministerio de Educación a través de Web of Knowledge. Esta recomendación está basada en la proximidad de los trabajos que recogen estas bases de datos al ámbito de las Ciencias Sociales y en que son a las que ofrece acceso el Servicio de Bibliotecas y Documentación de la Universitat de València.

El segundo tipo de trabajos teóricos son los relacionados con la revisión y puesta al día sobre trabajos publicados que abordan

un problema educativo concreto desde una perspectiva práctica. Su desarrollo tiene como fin recoger, en forma de síntesis, las conclusiones más importantes de las intervenciones desarrolladas sobre dicho problema. Sobre este tipo de trabajos podemos poner como ejemplo temas como «El trabajo por proyectos en el aula de educación infantil» o «La educación intercultural: la intervención en el aula y en el centro». Aquí el objetivo es analizar y extraer conclusiones sobre las publicaciones que desarrollen intervenciones en el aula a través de proyectos o que pongan en práctica intervenciones en contextos de centro y de aula para desarrollar la educación intercultural. También encontramos trabajos de revisión relacionados con la práctica como revisiones de materiales curriculares impresos o análisis de diferentes elementos a través de ellos como «La imagen corporal a través de los libros de texto durante la LOGSE». Son trabajos de gran utilidad para mostrar los conocimientos adquiridos durante los estudios y completar un trabajo autónomo de búsqueda de información y síntesis organizada y coherente con el tema y el contexto educativo en el que se va a aplicar. Además, si el trabajo se realiza con un método adecuado su resultado también puede tener un interés profesional para la puesta al día sobre temas que preocupan a la comunidad educativa.

El último tipo de trabajos teóricos son aquellos que se aproximan a lo que entendemos por ensayos. Son trabajos donde los aspectos teóricos sobre los temas o problemas que se plantean son un elemento central del discurso pero no para su exposición sino más bien para su utilización a través del discurso narrativo y reflexivo. Este tipo de trabajos siguen teniendo su base fundamental en el conocimiento pero con una orientación más personal donde la reflexión del autor y los componentes ideológicos, manejados por los discursos racionales, son el hilo conductor del texto. Como ejemplo de este tipo de trabajo tenemos temas como «Educación inclusiva. ¿Utopía o realidad?», «La calidad en la educación», o «¿Cómo afectará la LOMCE a nuestra educación?». Todos ellos son temas en los que hay conceptos básicos que se deben tener y

sobre todo saber manejar. ¿Qué es la educación inclusiva? ¿Cuál es la situación actual de la inclusión en la educación? ¿Qué fin debe tener la educación en un mundo diverso? ¿Qué es calidad? ¿Cómo debemos entender la calidad en la educación? ¿Cómo y quién está evaluando la calidad de nuestra educación? ¿Qué es una ley educativa? ¿Qué función debe tener la legislación educativa? ¿Cómo podemos ver la educación desde las diferentes leyes? ¿Qué tiene implícita y explícitamente la actual Ley Orgánica de la Mejora de la Calidad Educativa? En este tipo de trabajos es necesario tener claros todos estos aspectos, pero lo importante es ser capaces de gestionar las ideas en relación a los conceptos para plantear problemas y posibles soluciones. Este tipo de trabajos son importantes especialmente por su interés ideológico y su contenido crítico, aspecto de gran importancia en el ejercicio de la profesión docente.

Los trabajos con un enfoque práctico podríamos decir que son de dos clases básicamente. Aquellos que planteando una argumentación teórica de un problema concreto muestran un desarrollo, puesta en práctica y evaluación de una intervención didáctica en uno o varios grupos de participantes o aquellos que analizan la intervención en un alumno con una determinada necesidad específica. Así, dentro de esta modalidad también podemos encontrar trabajos que con una base argumental teórica desarrollen propuestas didácticas o materiales curriculares. Un ejemplo de título para este tipo de trabajos sería «Creación de materiales curriculares para los rincones de Educación Infantil relacionados con la comunicación».

Este tipo de trabajos son los que más se aproximan a una visión del maestro o maestra como un investigador de aquello que hace en su aula. Son la base de una perspectiva de la educación transformadora y lo que importantes autores del campo de la educación y la psicología han denominado investigación acción (Lewin, 1946; Stenhouse, 1987, 1991; Elliott, 1990, 1993). Son los trabajos que mejor encajan en el perfil de la formación inicial de los maestros, dado que lo que se pretende con ellos es llevar la experiencia en la práctica a un tema de TFG.

El desarrollo de este tipo de trabajos, a diferencia de los anteriores, no está tanto en la base bibliográfica, que también es un elemento importante, como en los métodos de recogida de información y contrastación de ella. Así, sin debilitar la importancia que tiene en estos trabajos una base teórica que los sustente, las fuentes de información sobre el problema (alumnos, profesores, familias, etc) así como los instrumentos de recogida de esta (observación estructurada, diarios, grabaciones, etc.) darán una mayor consistencia y credibilidad a los resultados que se puedan obtener.

¿Qué pasos podemos dar para el desarrollo del TFG?

La elaboración de un trabajo de estas dimensiones requiere actuar de forma metódica y organizada. No se debe iniciar la escritura sin previamente haber leído. Como se ha recomendado, hacer búsquedas bibliográficas en bases de datos especializadas es una herramienta esencial, pero la lectura concienzuda de estas y la recogida ordenada de la información que nos resulte de interés para lo que pretendemos es necesaria para que esta tenga alguna repercusión en la elaboración del texto y se pueda acceder a la información con facilidad. Para ello se recomienda tener un cuaderno, archivo digital, base de datos personal o diario de lecturas con diferentes posibles entradas (datos bibliográficos con formato de cita APA, resumen, ideas más importantes que se manejan en su introducción, fuentes de información para el estudio, instrumentos utilizados, muestra del estudio, resultados más importantes e ideas que se desarrollan en su discusión) que nos ayude a ir organizando e interiorizando lo que estamos leyendo. Este procedimiento ayudará a ir aclarando la estructura y los aspectos más importantes que debe recoger el texto a elaborar. La parte creativa de todo proceso de escritura es fruto de un camino de reflexión y maduración independiente del tiempo, por lo que las mejores ideas o la solución a los pro-

blemas de plasmar en un papel en blanco las ideas surgen en cualquier momento. Es por esto por lo que llevar una pequeña libreta será de gran ayuda, sobre todo en los momentos de escritura más intensa.

Para comenzar una búsqueda debemos tener claro qué términos o palabras claves definen de una forma más adecuada y precisa nuestra búsqueda. Si el problema que nos preocupa está delimitado en el área Educación Física en la educación primaria y pretendemos profundizar en la creencia de que el sentido de la educación es formar a las personas para ayudarles a ser felices, comenzaremos buscando en las bases de datos con los términos «felicidad y educación primaria» (*«happines and primary school and physical education»*). Debemos tener en cuenta que los términos en lengua inglesa en relación a esta búsqueda no pueden ser hechos de forma literal. Así, lo que nosotros conocemos como educación primaria no es como se reconoce la educación entre los 6 y los 12 años en los países anglosajones. Por esta razón no utilizamos el término «primary education» sino «primary school», aunque podríamos haber utilizado otros términos como «compulsory education» o «elementary education». Esta búsqueda da como resultado, entre otros, un estudio de Wright (2004). De su lectura se pueden sacar diferentes ideas, algunas de las cuales serán fundamentales para desarrollar nuestro marco teórico. Así, el primer tema importante que aparece en el artículo es el de analizar los objetivos contrapuestos del deporte y los de la educación física, exponiendo las ideas de los autores más importantes y explicando cómo el objetivo educativo tiene como finalidad la búsqueda del bienestar. El artículo sigue desgranando la importancia de los conceptos que históricamente se han visto vinculados a la felicidad en general (Mill) como la verdad (Aristóteles), la intención, la buena voluntad (Kant). Desde la perspectiva de la educación física se explica cómo el bienestar y la felicidad se alcanza a través de actividades que promueven los valores intrínsecos introduciendo los conceptos de valor intrínseco y extrínseco de la práctica de actividad física.

De la lectura de tan solo un artículo hemos obtenido información importante tanto de autores como de conceptos e ideas ligadas al objeto de estudio. Podremos ir recogiéndolas en nuestro diario para ir completando la información que manejaremos para la escritura del marco teórico del TFG.

Las partes de un TFG y su contenido

Es fundamental que el trabajo comience con *el título* adecuado que refleje adecuadamente y de forma precisa al tema de estudio. Pongamos como ejemplo el siguiente título «El taller del cuento». Un título como este no da una información precisa del contenido del trabajo ya que el lector puede esperar desde una exposición de cómo desarrollar un taller para la escritura de un cuento hasta un estudio de recopilación de diferentes formas de trabajar el cuento. Así, es necesario que el título concrete el tema. Si lo que se pretende es desarrollar, poner en práctica y evaluar una propuesta de taller del cuento para primer ciclo de educación primaria se debe proponer un título en estos términos: «Evaluación de una propuesta de taller del cuento para el primer ciclo de educación primaria». Otro ejemplo de concreción del título podría ser «Las tecnologías de la información y la comunicación en alumnos con trastorno del espectro autista». Este título expresa el tratamiento de un tema de forma general. Si por el contrario tenemos interés en abordar es la socialización de los niños con TEA el título más adecuado es «Efecto de las TIC en la socialización de los alumnos con TEA» o «La socialización de alumnos con TEA a través del uso de las TIC».

El *resumen* del trabajo es otro de los elementos que aparecen en su inicio. Es recomendable dejar este punto para el final de la escritura del trabajo ya que este debe recoger de forma muy sintética las partes más importantes del trabajo. El objetivo principal del trabajo, una síntesis del método con los participantes e instrumentos y finalmente los resultados más importantes. Es

frecuente encontrar resúmenes que no ofrecen una síntesis del trabajo sino que solo plantean el propósito del trabajo esto se debe a que se han escrito antes de tener el trabajo desarrollado.

La justificación debe recoger los motivos personales y profesionales que han dado origen al problema planteado. También es de gran utilidad incluir en este apartado la explicación de la estructura que tendrá el trabajo y lo que se encontrará en cada uno de los apartados, haciendo especial referencia a aquellas peculiaridades que requieran una justificación para facilitar su comprensión.

A la justificación le siguen los apartados de *objetivos* y o hipótesis del trabajo y el *marco teórico* o introducción. Según el tipo de trabajo y la estructura del marco teórico podemos variar la posición de los objetivos y la hipótesis. Así, cuando estamos ante un trabajo cualitativo y el marco teórico delimite conceptualmente el problema o relate su evolución histórica podemos posicionar los objetivos antes del marco teórico. Sin embargo, si el marco teórico tiene una estructura expositiva de un problema y su evolución a lo largo de los estudios realizados anteriormente, finalizando con una formulación de la necesidades actuales para avanzar en el conocimientos, podemos acabar este apartado formulando el objetivo del trabajo que responderá a las necesidades de los estudios previos.

El *marco teórico* debería responder a las preguntas: ¿cuál es el problema? ¿Qué repercusiones tiene en el ámbito educativo? ¿Qué se ha dicho de él en estudios previos? ¿Qué necesidades hay actualmente sobre el problema? Además, debe contener una definición de los conceptos que se van a manejar. Debemos tener claro que en este apartado no se vierten opiniones ni apreciaciones sino que se recoge y organiza la información que han desarrollado otros autores y se plantean dudas o problemas que justifiquen la necesidad del estudio que vamos a plantear. En este apartado es de gran utilidad el trabajo que se pueda haber desarrollado en el diario de lecturas que hemos recomendado. Esto significa que se debe hacer uso de las citas. La forma correc-

ta que habitualmente es utilizada en el ámbito de la educación son las normas de publicación de la asociación americana de psicología o normas APA (2001). Con la información recogida, el siguiente paso consistirá en seleccionar los argumentos esenciales, darles un orden lógico y lo que es más difícil, dado que es donde se ve capacidad del autor para la escritura, mantener un hilo argumental dando unidad al texto.

El siguiente apartado que deberemos elaborar es el *marco metodológico*. En él expondremos el tipo de estudio o propuesta de intervención, hablaremos de qué fuentes de información se han seleccionado para la recogida de datos del estudio. Si se trata pues de una intervención, nuestros informadores principales son los alumnos y alumnas, los maestros y la observación del propio investigador. También pueden ser terceras personas como las familias o los compañeros. Para recoger información de los problemas estudiados podemos utilizar instrumentos cualitativos, cuantitativos y mixtos. Estas metodologías básicas de investigación han estado históricamente poniéndose en duda una a la otra aunque hoy dichas diferencias ya se han superado (Reichardt, 1986) aplicando cada una de ellas según sea la naturaleza del problema a investigar y el interés de profundizar en él. De una forma muy elemental podemos decir que un instrumento cuantitativo es aquel que recoge información, a través de datos numéricos, sobre el fenómeno estudiado mientras que los instrumentos cualitativos son aquellos que nos proporcionan una información más profunda sobre un problema pero en un contexto concreto en un grupo reducido de participantes. En el caso de los estudios con intervenciones, además de tener un apartado de instrumentos de recogida de información, debemos incluir un nuevo instrumento, la intervención, que describirá qué y cómo se va trabajar sobre los participantes. Podemos incluirla como un instrumento más o en un nuevo subapartado.

Otro subapartado importante de la metodología es el de los participantes. Aquí hay que recordar que todo trabajo de investigación debe salvaguardar la identidad original de los partici-

pantes tanto si estos son personas como si son centros educativos, por lo que es exigible que se utilicen seudónimos y solo se hable de las características de ellos. Un ejemplo podría ser «En la intervención participaron 10 alumnos y 15 alumnas de tercer curso de educación primaria de un centro educativo público de la Comunidad Valenciana».

El siguiente subapartado sería el procedimiento en el que se incluirá la explicación de cómo se accedió a los participantes, cuáles fueron los permisos solicitados al centro o a las familias, si fueron necesarios, con qué frecuencia se desarrolló la intervención, en qué momentos del día, por qué razón y todo aquello que explique cómo se realizó el estudio. Se debe ser consciente que se está trabajando con material sensible. El ámbito educativo está formado por seres humanos y este es un servicio fundamental de las instituciones a los ciudadanos, por lo que hay que tener un gran compromiso con el buen hacer y el respeto a todo aquello que se hace, ello hace recomendable que en este apartado se incluya alguna información sobre los principios éticos que han regido el desarrollo del trabajo

El *análisis de los datos* será el último de los subapartados de la metodología. En él explicaremos de qué forma se van trabajar los datos y la información obtenida a través de los diferentes instrumentos. En el caso de tener datos cuantitativos debemos explicar cómo obtenemos los datos con los que vamos a dar los resultados. Si lo que queremos es dar una información descriptiva se debe explicar cómo se han sacado los porcentajes o las frecuencias o cómo hemos extraído la media de los diferentes grupos de estudio.

El siguiente gran apartado son los *resultados*. Este apartado, dependiendo del tipo de trabajo planteado, puede ser independiente de la *discusión* o puede desarrollarse conjuntamente con ella. Si los resultados se presentan por separado de la discusión hay que tener en cuenta que estos deben presentarse de forma aséptica, sin contrastes de datos con otros trabajos. Simplemente deben ser una exposición de estos y deben estar organizados de

forma que permitan su fácil comprensión para con los objetivos planteados.

La discusión es el espacio dedicado a contrastar los resultados del trabajo con los de otros autores y trabajos que tengan una finalidad similar. Es la parte más creativa de un trabajo y es el lugar donde se hacen interpretaciones de los resultados propios y de los otros trabajos. En ella se pretende dar una explicación al fenómeno a estudiar. Puede ir acompañada de un análisis de mejoras y líneas futuras de trabajo. En los trabajos de evaluación de intervenciones también va acompañada de recomendaciones para su puesta en práctica.

El último apartado son las *conclusiones*. Este apartado debe recoger aquellos aspectos más importantes que se deducen directamente de los resultados del trabajo planteado. Es muy habitual introducir en este apartado experiencias adquiridas a través del desarrollo del trabajo pero que no se desprenden de los resultados de este. Esto se debe a que cuando se escribe un documento de estas características por primera vez se confunden los aprendizajes propios con los resultados que proceden exclusivamente del trabajo.

Para finalizar este capítulo, es importante señalar que el trabajo intensivo sobre la escritura de un documento complejo como lo es el TFG requiere tener no solo estrategias para su elaboración sino también para su corrección. Así, se debe tener en cuenta que el lector de este trabajo no tiene en su cabeza lo mismo que el autor, por lo que es recomendable para este volver sobre lo escrito a menudo con el fin de hacer una lectura alejada de la figura del autor. En muchas ocasiones este rol resulta complejo, por lo que es recomendable que además alguien externo al trabajo pueda leer lo escrito con el fin de evaluar su expresión y claridad del texto. Un error frecuente en la escritura de este tipo de textos es no alcanzar un nivel de claridad suficiente para que el lector comprenda todo lo que necesitamos que entienda.

Bibliografía

- American Psychological Association (2001). *Publication manual of the American psychological association* (6th. ed). Washington DC.
- Elliott, J. (1990). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.
- Elliott, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Morata.
- Grundy, S. (1998). *Producto o praxis del currículum*. Madrid: Morata.
- Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal of social issues*, 2 (4), 34-46.
- Cook, T. D. y Reichardt, Ch. S. (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- Stenhouse, L. (1987). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Stenhouse, L. (1991). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.
- Wright, L. J. (2004). Preserving the value of happiness in primary school physical education. *Physical Education & Sport Pedagogy*, 9 (2), 149-163.